Commodities

El 74% de la producción de los seis principales cultivos se encuentra a 300 Km de los puertos del Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.

Julio Calzada - Sofía Corina

Argentina cuenta con el beneficio de la cercanía de su producción de granos a los Puertos del Gran Rosario. El 57% de la producción de los seis cultivos principales se encuentra a 300 Km del Gran Rosario y el 74% a 300 Km de los tres nodos portuarios.

Finanzas

Financiamiento PYME en la era digital

Juan Ignacio Calivari - Brian Pentorari

E-cheques, Factura de Crédito Electrónica y Pagaré Digital son los nuevos instrumentos de base tecnológica que tienen por intención potenciar el crédito Pyme.

Commodities

Una campaña histórica para el maíz argentino

Emilce Terré

La campaña 2018/19 de maíz se inscribe en la historia argentina como la primera en superar los 50 millones de toneladas de producción y los 33 Mt de exportación. En Chicago, el cereal toca su máximo en 5 años por la menor producción anticipada para EEUU.

Commodities

Pese a las subas externas, la soja cae en el mercado local

Bautista Gaggioti - Emilce Terré

El fortalecimiento del peso argentino respecto al dólar y la menor presión de la demanda externa desinflaron los precios de la soja en el mercado local respecto a los máximos de la semana pasada.

Commodities

Trigo nuevo: hacia la búsqueda del récord de las 22 Mt

Desiré Sigaudo - Emilce Terré

Con un ritmo de comercialización de trigo nuevo similar al del ciclo pasado, la exportación aumenta la proporción de compras sin precio firme de cara a una campaña proyectada en 22 Mt con crecientes oportunidades de exportación para Argentina.

Commodities

Aumento de la tasa de destete ¿Es parámetro suficiente para sostener el stock?

ROSGAN

Ante las alertas que encienden las elevadas tasas de faena de hembras que se vienen registrando en los últimos meses, cabe cuestionarnos acerca del efecto que este comportamiento puede llegar a causar sobre el stock nacional.

Commodities

El 74% de la producción de los seis principales cultivos se encuentra a 300 Km de los puertos del Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.

Julio Calzada - Sofía Corina

Argentina cuenta con el beneficio de la cercanía de su producción de granos a los Puertos del Gran Rosario. El 57% de la producción de los seis cultivos principales se encuentra a 300 Km del Gran Rosario y el 74% a 300 Km de los tres nodos portuarios.

Procedimos analizar cuanta producción de los diferentes granos se encuentra dentro del radio de 300 km de los tres principales nodos portuarios desde donde se despachan las ventas al exterior de granos, harinas y aceites de la República Argentina. Nos referimos al Gran Rosario, Bahía Blanca y Quequén. Tomamos la información oficial de la Secretaría de Agroindustria de la Nación para la campaña 2016/2017, por considerar que ese ciclo se asemeja bastante a lo que podría suceder con los números finales de producción de la actual campaña 2018/2019. También analizamos la fuerte participación de las tres provincias productoras: Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

Las conclusiones fueron las siguientes:

Indicador N°1: El 57% de la producción de los seis cultivos principales de Argentina (soja, maíz, trigo, girasol, cebada y sorgo) se encuentra a 300 Km del Gran Rosario. Por otra parte el 74% de la producción de estos seis cultivos se encuentra a 300 Km de algunos de los tres nodos portuarios principales de Argentina: Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.

Si computamos y sumamos los seis cultivos principales de Argentina (soja, maíz, trigo, girasol, cebada y sorgo); verificamos que el 57% de la producción total nacional se encuentra localizada a 300 Km del Gran Rosario; un 10% a 300 Km de Bahía Blanca y 6% del puerto de Quequén. Estos dos últimos nodos comparten un 2% de la producción nacional dentro del radio de influencia. Entre los tres nodos suman un 74% de la producción total de los seis cultivos mencionados.

Esto implica que el 74% de la producción de estos seis cultivos se encuentra a 300 Km de algunos de los tres nodos portuarios principales de Argentina: Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.



Indicador N°2: El 64% de la producción de poroto de soja de Argentina se encuentra a 300 Km del Gran Rosario. Por otra parte el 78% de la producción de esta oleaginosa se encuentra a 300 Km de algunos de los tres nodos portuarios principales de Argentina: Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.

El cultivo más sembrado a nivel nacional, la soja, ubica un 64% de la producción nacional a 300 km de los puertos del Gran Rosario. Bahía Blanca y Quequén participan con el 7% y 5% respectivamente. El 78% de la producción de esta oleaginosa se encuentra a 300 Km de algunos de los tres nodos portuarios principales de Argentina: Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.



Según las cifras de estimaciones de GEA-BCR, la campaña 2016/17 finalizó con una cosecha récord de 57,3 Mt de soja y un rinde promedio de 31,9 qq/ha. La provincia de Buenos Aires participó con el 32% de la producción nacional de la oleaginosa, que en volumen significó 18,4 Mt. Le siguió Córdoba aportando 29% de su producción (16,9 Mt) y por último Santa Fe se ubicó en el tercer puesto con 11,2 Mt representando el 20% del volumen total. Pese a ello, la provincia santafecina logró conseguir los rendimientos más altos (35,7 qq/ha).

De esta forma, las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe ostentan el 81% de la producción nacional de soja.



Indicador N°3: El 51% de la producción de maíz de Argentina se encuentra a 300 Km del Gran Rosario. Por otra parte el 65% de la producción de este cereal se encuentra a 300 Km de algunos de los tres nodos portuarios principales de Argentina: Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.

El maíz presenta un 51% de la producción nacional a 300 km del Gran Rosario, mientras que Bahía Blanca y Quequén muestran proporciones de 8% y 4% respectivamente. Los tres nodos acumulan el 65% de la producción nacional.



Según las estimaciones de GEA BCR, el maíz finalizó la campaña 2016/17 con 38 Mt a nivel nacional considerando un rinde promedio nacional de 79,2 qq/ha. La provincia que lideró en producción fue Córdoba con 14,7 Mt representando el 39% de la cifra a nivel nacional. Le sigue Buenos Aires con 9,2 Mt (24%) y Santa Fe finalizó con 4,6 Mt (12%).

De esta forma, las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe ostentan el 75% de la producción nacional de maíz.



Indicador N°4: El 63% de la producción nacional de trigo se encuentra a 300 Km del Gran Rosario. Por otra parte el 87% de la producción de este cereal se encuentra a 300 Km de algunos de los tres nodos portuarios principales de Argentina: Gran Rosario, Quequén y Bahía Blanca.

En el caso del trigo, los partidos más productivos se encuentran en el sur de la provincia de Buenos Aires, razón por la cual se despacha una parte importante del cereal en el mar Argentino. El 13% de la producción nacional de trigo se ubica a 300 Km de Bahía Blanca y el 7% a 300 Km de Quequén. Comparten un 4% de la producción nacional en la misma zona de influencia. Por otra parte, el Gran Rosario presenta un 63% de la producción nacional de trigo en un radio de 300 km con centro en la ciudad de Rosario.



La cosecha de cereal de invierno 2016/17 quedó en 14,7 Mt, siendo la provincia de Buenos Aires la que se destaca aportando el 39% de la producción nacional (5,8 Mt). La provincia de Córdoba participó con 4,1 Mt (28%), mientras que Santa Fe contribuyó con 2,2 Mt de trigo (15%) logrando los mayores rendimientos (37,3 qq/ha).



De esta forma, las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe ostentan el 82% de la producción nacional de trigo.

Financiamiento PYME en la era digital

Juan Ignacio Calivari - Brian Pentorari

E-cheques, Factura de Crédito Electrónica y Pagaré Digital son los nuevos instrumentos de base tecnológica que tienen por intención potenciar el crédito Pyme.

El desembarco de nuevas tecnologías ha dado lugar tanto a la democratización del acceso al crédito como al establecimiento de las bases para la simplificación de transacciones habituales que solían ser, para determinados participantes, muy complejas y de difícil acceso. En este marco, las pymes comienzan a ver los frutos de la tecnología en diversas mejoras que podrían traducirse en más y mejor crédito.

Existen en Argentina 853.000 empresas aproximadamente que califican como PyMEs, según datos del Ministerio de Producción. Múltiples informes arrojan datos sobre su importancia en la actividad económica del país. No solo son protagonistas dentro del producto, sino que también su aporte es clave en la generación de empleo. A esto se agrega el significativo crecimiento que las pymes han tenido en su participación dentro del financiamiento a través del mercado de capitales: las pequeñas y medianas empresas pasaron de poseer el 8,2% del mercado en 2009 a un 29,9% a marzo 2019.



Conceptos como firma *digital*, *fintech*, factura *electrónica*, *onboarding digital* -entre muchos otros-, están volviéndose habituales dentro del lenguaje del ámbito PyME. Lejos de agregar complejidad a la actividad económica, la era digital está agilizando una multiplicidad de tareas y procesos para las pequeñas y medianas empresas, siendo una de ellas (quizá, una de las principales) el acceso al financiamiento.



Siendo el financiamiento un factor clave en el desarrollo de las Pymes, la facilitación del acceso al crédito a través de canales digitales o herramientas más modernas y amigables constituye un avance real y tangible que puede mejorar significativamente la situación del sector.

El avance normativo de los últimos años otorgó el marco para desarrollar herramientas innovadoras y ágiles a través de diversas medidas tendientes a simplificar procesos (CCyC, Ley N° 27.440, Ley N° 27.444)

Como consecuencia natural de los avances tecnológicos y de las modificaciones regulatorias antes mencionadas, han surgido una serie de instrumentos que van camino a convertirse en canales fundamentales para satisfacer la necesidad de capital de trabajo de las pequeñas y medianas empresas.

El más novedoso de estos instrumentos, que recién entrará en vigencia el 1 de julio del 2019, es el cheque electrónico (e-cheq). Este nuevo instrumento, recientemente reglamentado, será cargado de manera similar a una transferencia online, el destinatario lo recibirá y lo podrá firmar inmediatamente para depositarlo, o bien, endosarlo tal como se hace con el cheque tradicional. Aportará ventajas en seguridad (en caso de extravío o fraude), en efectividad (al reducir el margen para defectos formales), y en agilidad (al facilitar su negociación o depósito sin necesidad de presencia física).

En lo que refiere a crédito comercial, gracias a la Ley de Financiamiento Productivo, en enero del 2019, entró en vigencia la **factura de crédito electrónica**, que viene a reemplazar a los comprobantes de ventas y facturas de crédito tradicionales. Estas, ahora con carácter de título ejecutivo, pueden ser negociadas y vendidas por las pymes en entidades bancarias o en el mercado de capitales, accediendo así a tasas más competitivas, producto de que el riesgo crediticio de la factura está asociado a la empresa deudora que cancelará dicha factura y no a la empresa que busca financiamiento. Para su aplicación se dispuso un cronograma de iniciación por rubros, comenzando por las empresas autopartistas y automotrices, seguido de las industrias mineras, petrolera, energética, hasta abarcar a todos los sectores.

Por su parte, la banca comercial -tal como lo viene haciendo hace años- continúa incorporando herramientas digitales que le permiten convivir y competir con las emergentes *Fintechs* y con los Mercados y así seguir en juego en el segmento de crédito pyme. Entre estas se destacan la apertura de cuentas bancarias a distancia con prueba suficiente de vida (*onboarding digital*), las transferencias electrónicas automáticas, la firma digital de documentación con igual validez que la firma ológrafa, la aprobación de créditos online, y muchas otras.

En lo que respecta al mercado de capitales sigue siendo el Cheque de Pago Diferido el instrumento estrella, concentrando el 80% del financiamiento de este segmento de empresas. Por su parte, el pagaré avalado bursátil fue el activo financiero que mayor crecimiento presentó a lo largo del 2018, ya que los montos negociados crecieron un 110% en comparación con el año anterior.



A partir del convenio que firmó en 2014 con BYMA (Bolsas y Mercados Argentinos), el MAV (Mercado Argentino de Valores) se especializa en productos no estandarizados, orientados a las PyMEs y a las economías regionales. De esta forma, las PyMEs pueden negociar en el MAV cheques de pago diferido (CPD) y pagarés bursátiles, además de lanzar Obligaciones Negociables (ON) simples

garantizadas y los fideicomisos financieros pymes. En breve, se sumarán también la factura de crédito electrónica (FCE) y el e-cheq (cheque digital).

Dentro de un contexto desafiante, entendiendo la enorme necesidad de las Pymes de financiarse en los mercados con tasas más competitivas, y aprovechando las virtudes de las nuevas regulaciones, y de la tecnología de firma digital, es que la Bolsa de Comercio de Rosario lanzó el 29 de abril de 2019 la plataforma FINANCIAclick®.

Esta plataforma facilita a las Pymes el acceso a financiamiento en el mercado de capitales, ya que permite la administración del legajo digital, y la emisión de pagarés digitales con firma y avales digitales para ser negociados en el MAV. FINANCIAclick ®, que incorpora tecnología *blockchain*, pretende federalizar la utilización del pagaré bursátil atendiendo a las necesidades de las empresas del interior del país de agilizar los procesos, y de reducir costos y tiempos vinculados a los trámites que conllevan presentar documentación en papel en las distintas entidades para obtener financiamiento.

En cuanto al pagaré digital, este instrumento se puede asimilar al cheque pago diferido de la propia empresa avalado, con el agregado de que el mismo permite su emisión tanto en pesos como en dólares, con plazos de hasta tres años.

El renovado contexto tecnológico y normativo permite a participantes de este segmento Pyme estar más cerca de la innovación financiera y del mercado de capitales. Ante este panorama, resta esperar si finalmente se configurará el inicio de un nuevo ciclo virtuoso entre dos procesos que necesariamente deben retroalimentarse mutuamente: que las Pymes confirmen la tendencia y sus responsables asuman el desafío de profesionalizar su gestión financiera; y que las políticas públicas legislativas orientadas a potenciar a los mercados, el financiamiento pyme, y a sus actores participantes, continúen en la misma dirección que la que vienen siguiendo en estos últimos años.

Commodities

Una campaña histórica para el maíz argentino

Emilce Terré

La campaña 2018/19 de maíz se inscribe en la historia argentina como la primera en superar los 50 millones de toneladas de producción y los 33 Mt de exportación. En Chicago, el cereal toca su máximo en 5 años por la menor producción anticipada para EEUU.

Se produjo un error.

No se puede ejecutar JavaScript.

La actualización mensual de las proyecciones de producción de GEA-BCR ha dejado una corrección al alza para el maíz argentino, dejándola en 50,5 millones de toneladas, gracias a una productividad récord del cereal en los suelos argentinos, que alcanzaría las 8,6 toneladas por hectárea. La mayor participación relativa de las siembras temprana ha colaborado en esta mejora de los rindes promedio.



Del lado de la demanda, se evidencia un excelente desempeño de los despachos al exterior a la fecha. Según datos publicados por NABSA, el programa de embarques para el mes de junio ya alcanza los 3,5 millones de toneladas. Asumiendo este número de exportaciones para el mes, ello significa que de marzo a junio se habrían embarcado 15,4 millones de toneladas, un récord histórico para el primer cuatrimestre de una campaña comercial y 3 millones de toneladas por encima del máximo anterior alcanzado en el período marzo-junio de la 2012/13.



En base a la mayor oferta disponible y sustentada por el excelente desempeño a la fecha, se proyectan exportaciones por 33 millones de toneladas para la campaña 2018/19, cerrando lo que será un año histórico para la cadena maicera argentina.

El contexto externo colabora con las mencionadas proyecciones. Los excesos de lluvia han recortado notablemente la estimación de producción de maíz de Estados Unidos, lo que sumado a la mayor competencia que presenta Sudamérica como abastecedor

internacional ajusta fuertemente la expectativa de embarques norteamericanos para nueva campaña norteamericana.

En la semana, el Departamento de Agricultura de EEUU (USDA) ha publicado su informe mensual de estimaciones de oferta y demanda recortando en 35 millones de toneladas la producción norteamericana proyectada en la campaña 2019/20. A medida que el mercado digiere el recorte en la oferta, las bases FOB del maíz estadounidense aumentaron fuertemente, y en apenas dos meses duplicaron su diferencial respecto a las ofertas sudamericanas de US$ 10/t a US$ 20/t.

Con el mayor atractivo de las provisiones sudamericanas, el USDA prevé que las exportaciones sudamericanas de maíz ronden los 70 millones de toneladas tanto en la campaña 2018/19 como en la 2019/20, consolidando su liderazgo como abastecedores del cereal al mundo. La participación de Estados Unidos en las exportaciones globales de maíz, en tanto, caerían por segundo año consecutivo, ya que luego de alcanzar un récord histórico de 61,9 Mt en la campaña 2017/18 a 55,9 Mt en la 2018/19 y 54,6 Mt en la 2019/20.



La menor oferta proyectada para Estados Unidos impulsó el precio del maíz en Chicago a valores cercanos a su máximo en cinco años, en torno a los US$ 178,5 al cierre del presente informe. La suba externa y las mejores perspectivas para la exportación traccionaron a su vez los precios domésticos del maíz al alza, y para el día jueves la CAC dio un valor de referencia para la plaza Rosario de $ 6.750/t o US$ 158,9/t al tipo de cambio comprador del BNA, un 5% y 7%, respectivamente, por encima del jueves anterior.

Pese a las subas externas, la soja cae en el mercado local

Bautista Gaggioti - Emilce Terré

El fortalecimiento del peso argentino respecto al dólar y la menor presión de la demanda externa desinflaron los precios de la soja en el mercado local respecto a los máximos de la semana pasada.

Incluso a pesar que los precios en el mercado externo de referencia tocaron su máximo en dos meses raíz de los problemas que está sufriendo Estados Unidos para completar su área de intención de siembra para la nueva campaña, los precios de la soja en Rosario cayeron en moneda local aunque en dólares se mantienen al mismo nivel que el jueves pasado. Según la referencia de la Cámara Arbitral de Rosario, para las operaciones realizadas el día jueves el quedaron en $ 9.910/t, un 4% por debajo de la semana pasada, en tanto que apreciación del peso mediante en dólares se mantiene en US$ 231,6.

Según informa la Secretaría de Agroindustria, el stock comercial al mes de mayo resultaba el más alto de los últimos cuatro años, sugiriendo una buena provisión en manos de acopios, industriales y exportadores que evita la necesidad de salir a buscar mercadería convalidando mayores precios. Según muestra el cuadro adjunto, el inventario en manos de intermediarios y usuarios finales del grano sumaba 19 millones de toneladas, casi 3 millones de toneladas más que el que tenían a la misma altura del año pasado así como también del promedio de los últimos cuatro años.

Cabe destacar, sin embargo, que el volumen de embarques del mes de mayo también alcanzó muy altos niveles en comparación con los años recientes, según puede inferirse a partir de datos de NABSA. Se estima que en dicho mes se habrían embarcado casi 2 millones de toneladas de poroto de soja, 3,9 millones de toneladas de harina de soja y algo más de 800.000 toneladas de aceite de soja.

A la fecha, sin embargo, los compromisos de embarque para el mes de junio se han amesetado en comparación al mes anterior, a pesar que en subproductos continúan evidenciando un volumen alto en relación al mismo mes de los años anteriores.

Conjugado con lo anterior, el peso argentino se ha fortalecido en relación a la divisa norteamericana, restando competitividad a las exportaciones y debilitando el precio en moneda doméstica de los granos. Tomando el tipo de cambio comprador del Banco Nación, la caída semanal del tipo de cambio al jueves resultó del 3%, para cerrar en $ 43,17/US$.

Los actuales precios restringen las ventas de los productores a lo estrictamente necesario, aminorando la actividad en el recinto. Las compras de grano por parte de industriales y fábricas, de cualquier modo, se mantiene en línea con lo observado a la misma altura de años anteriores con adquisiciones totales por 24,6 millones de toneladas, la mitad de ellas en condición a fijar y la otra mitad con precio en firme. A su vez, la soja aún remanente para vender vuelve a estar en línea con el promedio de los últimos cinco años, muy por encima de la ajustada disponibilidad de junio 2018.

En lo que respecta al mercado externo de referencia, esta semana todas las miradas estuvieron puestas sobre el informe mensual de estimaciones de oferta y demanda que publicó el USDA. A pesar que el mercado esperaba alguna corrección en las cifras de producción para Estados Unidos, el organismo decidió postergar la definición de sus estimaciones de soja para el mes de julio, dado que aún restaban algunas semanas durante las cuales podría avanzarse sobre la siembra. Más allá de que esta situación posibilite algún traspaso de lotes que no pudieron sembrarse con maíz a soja, se descuenta una corrección bajista en los guarismos del lado de la oferta.

En cuanto a la Argentina, resulta muy aventurada la estimación de producción para la campaña 19/20 dado que esta ni siquiera ha comenzado a sembrase. Con respecto a la presente campaña, las estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos se mantuvieron prácticamente en los mismos valores que el mes pasado, ubicándose en 56 Mt. Del lado de la demanda, se prevén exportaciones por 7,75 Mt y un *crushing* de 42 Mt, algo por encima de lo que arrojan la mayoría de las estimaciones locales.

Cerniéndonos a los datos del USDA, la recuperación del volumen de soja procesada por el país permitiría un avance de las exportaciones de harina de soja a 28,1 Mt, por encima de los 25,4 Mt del año anterior pero por debajo aún de los 31,3 Mt alcanzado dos años atrás. De este modo, la participación de nuestro país en las exportaciones mundiales de harina de soja resultaría del 42%, muy por debajo del récord del 48% alcanzado hace dos campañas. En el ínterin, tanto Brasil como Estados Unidos mejoran su desempeño alcanzando una participación del 24% y 19%, respectivamente.

Para dimensionar el número anterior, cabe recordar que la capacidad instalada para la molienda de soja ronda los 65 Mt, dejando una capacidad ociosa del 35%. Estos números deben ser seguidos con especial atención ya que la industria aceitera no es sólo un pilar fundamental de la actividad y el empleo en el Gran Rosario, sino que también constituye el principal aportante de divisas para la economía argentina.

Trigo nuevo: hacia la búsqueda del récord de las 22 Mt

Desiré Sigaudo - Emilce Terré

Con un ritmo de comercialización de trigo nuevo similar al del ciclo pasado, la exportación aumenta la proporción de compras sin precio firme de cara a una campaña proyectada en 22 Mt con crecientes oportunidades de exportación para Argentina.

Según estimaciones de la Guía Estratégica para el Agro (GEA) de la BCR, en la campaña 2019/20 las sembradoras argentinas avanzarán sobre 7 millones de hectáreas, una superficie un 8% mayor a la implantada en 2018/19. Si bien la concreción de esta cobertura de siembra está sujeta a la distribución que tengan las lluvias en las próximas semanas, podría ser la primera vez en 18 años que el cereal supere la marca de 7 M ha. Haciendo una proyección con rindes tendenciales a nivel nacional, se podría esperar una producción triguera de 22 Mt.



La provincia de Buenos Aires, que siembra alrededor del 36% de la superficie de trigo argentino, no llegaba de la mejor manera a la ventana de siembra del cereal por falta de precipitaciones en los últimos 3 meses. Sin embargo, esta situación pareciera revertirse gracias a las lluvias que se instalarían en gran parte del territorio bonaerense hasta el próximo lunes o martes. De acuerdo a relevamientos de la Secretaría de Agroindustria de la Nación, la provincia lleva sembrado el 15% de la superficie objetivo, 6 p.p. por encima del avance de siembra en el ciclo pasado. En Córdoba la siembra se ha completado en un 47% (mostrando una evolución idéntica al ritmo de la campaña 2018/19), mientras que en Santa Fe se lleva implantado el 37% del trigo de la campaña (13 p.p. por detrás del avance del ciclo pasado). En la provincia de Chaco, los productores insistirán con la siembra de trigo. Pese a los excesos hídricos en importantes zonas productivas de esta provincia, el avance de siembra alcanza el 57%.

El Informe Mensual de GEA también aporta novedades respecto de la campaña actual, revisando al alza el área sembrada en el ciclo 2018/19 a 6,46 Mt. En consecuencia, también se eleva la estimación de producción a 19 Mt.

En cuanto a la comercialización de trigo 2018/19, el sector exportador mantiene su posición comprada con adquisiciones de 11,7 Mt al 5 de Junio que superan las ventas externas del cereal al 12 de Junio por 9 Mt. A diferencia de la campaña pasada, donde el mercado se presentaba mucho más ajustado, el buen abastecimiento de los exportadores limita actualmente las posibilidades de suba de precios en el mercado local. La molinería de trigo, por su parte, muestra un ritmo de compras similar al de la campaña pasada con 3,1 Mt adquiridas. Sí cabe destacar el buen volumen de ventas externas registradas por la industria esta semana que superaron 145.000 toneladas de harina de trigo, es decir, en las últimas seis jornadas se anotó el 42% de los compromisos externos de los molinos a la fecha.

En línea con lo comentado, los precios ofrecidos en el recinto de esta Bolsa a lo largo de la semana casi no presentaron variaciones, no obstante la suba del 5% que tuvo el trigo en Chicago. Por la mercadería con entregas cortas el valor propuesto en el mercado físico de granos fue de US$ 200/t, y US$ 185/t por el trigo con descarga en el mes de Julio. El precio de referencia publicado por la Cámara Arbitral de Cereales de la BCR para la operatoria de la jornada del jueves fue de $ 8.840/t, o su equivalente en dólares US$ 206,2/t. El precio pizarra medido en divisa estadounidense aumentó US$ 1,4/t respecto del jueves anterior.

La comercialización de la nueva campaña avanza a un ritmo similar al del último ciclo, con compras de totales de 2 Mt. La particularidad que presentan los negocios en la nueva campaña es la gran participación de compras con precio. Son 800.000 toneladas de trigo nuevo las que han sido negociadas sin precio firme este año, es decir, el 63% del total comercializado. La campaña pasada, como así también en el promedio de los últimos 5 años, más del 95% de los negocios tempranos por la nueva cosecha se hicieron con precio firme.

En cuanto a los valores ofrecidos para la nueva cosecha, la oferta de los exportadores en el recinto de operaciones fue de US$ 168/t para el mes de febrero y US$ 170/t para el mes de marzo, bastante por debajo de las posiciones a cosecha listadas en MATba-ROFEX. El futuro Rosario Enero cerró el jueves 13/6 en US$ 177/t y el contrato Marzo en US$ 182/t.

El USDA proyecta recuperación productiva global para el trigo 2019/20, con stocks finales que podrían ser récord

El día 11 de junio el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) publicó sus estimaciones mensuales de oferta y demanda que incluyeron las previsiones del organismo para las campañas 2018/19 y 2019/20 del trigo a nivel mundial.

Entre los datos más relevantes para el mercado del trigo, está el aumento en la estimación de los stocks finales globales para el ciclo 2019/20 que alcanzarían 294,3 millones de toneladas y se convertirían en un nuevo récord de existencias. El crecimiento de estos stocks se debe a un aumento en el nivel de existencias iniciales del ciclo y de una mayor producción. Por el lado de la demanda, si bien hay también un aumento en el uso del cereal a nivel mundial, este no compensaría la suba de la oferta y entonces resultaría en stocks finales crecientes.

La mayor producción global propuesta (780,8 Mt) se alcanzaría gracias a campañas más abultadas en Rusia y Ucrania, exportadores líderes de la región del Mar Negro. Rusia produciría 78 Mt en el ciclo 2019/20, un 9% más que en 2018/19. El crecimiento de la campaña estaría dado por mejores rindes en igual superficie cosechada y éstos serían un 8% superiores a los obtenidos en 2018/19. Sin embargo, los datos de otras fuentes como el Ministerio de Agricultura de la Federación Rusa y Thomson Reuters no respaldan tal incremento esperado en la producción. Por un lado, las fuentes oficiales rusas proyectan una cosecha de 75 Mt, y Reuters 73 Mt. Según el relevamiento de cultivos en Rusia que lleva adelante *Refinitiv*, las plantaciones en la región Volga estuvieron expuestas a temperaturas 10 °C por encima de la media en gran parte del mes de mayo. Ucrania, por su parte, cosecharía igual cantidad de hectáreas que el ciclo

anterior pero obtendría rindes un 15% superiores a los de 2018/19. Con esto, el país del este de Europa aportaría 30 Mt a la oferta mundial de trigo retomando así el sendero de producción creciente que venía manteniendo previo a la caída de la campaña pasada.

Australia: la caída del cuarto mayor exportador de trigo del mundo continuaría abriendo mercados

El trigo australiano vuelve a ser uno de los centros de atención de cara a la campaña 2019/20 ya que se enfrenta a otro ciclo de importante sequía. El jueves fuentes oficiales australianas informaron que no se esperan precipitaciones al menos hasta fines del mes de septiembre, empeorando el panorama para el cuarto exportador global de trigo.

En vista de estos pronósticos, consultoras australianas recortaron su estimación para la campaña de trigo 2019/20 en un 11% respecto de sus estimaciones del mes pasado. Ahora se proyecta una cosecha de 21,2 Mt, un 14% por debajo del promedio de las últimas 10 campañas que podría reducirse aún más si no se concretan las lluvias en el mes de septiembre. Los productores de los estados del este australiano siembran en condiciones extremadamente secas con la esperanza puesta en las tan necesarias lluvias de septiembre.

Los principales mercados para el trigo australiano son Indonesia, India, Filipinas, China y Vietnam; también Japón y Corea del Sur se encuentran entre sus compradores tradicionales. Centrando la atención sobre Indonesia, que es el segundo mayor importador de trigo del mundo detrás de Egipto, vemos cómo los despachos australianos han mermado considerablemente en los últimos ciclos.

Ante la retirada de Australia de los mercados asiáticos, éstos comenzaron a diversificar su abastecimiento de trigo, siendo la región del Mar Negro la principal originadora de sus compras, aunque Argentina también pudo aprovechar la apertura de estos mercados.

Indonesia abastecía típicamente el 55% de su demanda externa de trigo con mercadería australiana, pero con las sucesivas sequías que golpearon a Australia el cereal australiano perdió terreno en el codiciado mercado indonesio. En la campaña australiana 2018/19, que está cercana a finalizar el próximo septiembre, el país exportó a Indonesia un 78% menos que el ciclo anterior. Más aún, los despachos registrados este ciclo son sólo una décima parte de las exportaciones a Indonesia en la campaña 2016/17.



En otro orden, los despachos de trigo argentino a Indonesia, al igual que muchos otros rubros exportadores, se dispararon a fines de 2015 tras el cambio en las políticas exportadoras vigentes en el país. Aquella campaña los despachos alcanzaron 1,3 Mt, aun cuando Australia –que estaba atravesando un ciclo muy seco- logró colocar más de 3,3 Mt. Sin embargo, en las últimas tres campañas se observan claramente las tendencias opuestas en las exportaciones a Indonesia de los dos principales productores de trigo del hemisferio sur: Argentina y Australia. Mientras los despachos de trigo australianos acumulan una abrupta caída del 90%, las exportaciones argentinas a este destino se multiplicaron por 13 en los últimos 3 ciclos.

Aumento de la tasa de destete ¿Es parámetro suficiente para sostener el stock?

ROSGAN

Ante las alertas que encienden las elevadas tasas de faena de hembras que se vienen registrando en los últimos meses, cabe cuestionarnos acerca del efecto que este comportamiento puede llegar a causar sobre el stock nacional.

Mucho está resonando últimamente en torno a las tasas de destete logradas a nivel nacional. Claro que, ante las alertas que encienden las elevadas tasas de faena de hembras que se vienen registrando en los últimos meses, cabe cuestionarnos acerca del efecto que este comportamiento puede llegar a causar sobre el stock nacional y, en su caso, qué otras vías de compensación podemos hallar para, al menos, neutralizar su impacto.

Es cierto que la tasa de destete (producción de terneros sobre stock de vacas) en Argentina ha mejorado levemente en las últimas dos zafras, alcanzando un 62,6% en marzo de 2019 desde el 60,5% registrado en marzo 2017, de acuerdo a los datos oficiales de vacunación. Desde ya, esta mejoría ayuda a compensar parcialmente una caída en el stock de vientres dado que con menor número de vacas es posible producir más terneros, lo que en cierto modo, representa mayor eficiencia.

Sin embargo, ¿cómo impacta el nivel de faena general sobre el stock total? Aquí cabe calcular otro indicador clave como lo es la tasa de extracción, entendida como volumen de faena sobre stock total. En definitiva, como en cualquier proceso productivo, la tasa de extracción no es más que el flujo que se genera a partir de un stock determinado. Por supuesto que aquí es muy importante tener en cuenta el nivel de equilibrio, es decir, la tasa de extracción que permita mantener el stock en el tiempo. En Argentina ese nivel de equilibrio ha estado relativamente estabilizado en las últimas décadas en torno al 24% a 25%, siendo que el stock nacional no ha sufrido grandes variaciones en el tiempo. Actualmente, de acuerdo a los datos oficiales de faena y stock para el período 2018-19, la tasa de extracción se ubica en 24,6%, levemente superior al ciclo previo.

Ahora bien, la tasa de extracción de equilibrio dependerá de la tasa de destete -cuán eficientes son los vientres en producción- y del porcentaje de vientres en el stock total. Es por eso que, cuanto más alta resulte la faena de hembras en el tiempo, mayor será la mejora que deberá registrarse en términos de destete para mantener tal equilibrio.

Por otra parte, existe otro indicador de relevancia que es la productividad del plantel. En este caso, entendido como los kilos producidos por animal en stock, es decir volumen de producción de carne sobre stock total. Este indicador dependerá mucho del tipo de producción predominante, en términos de edad y peso de los animales faenados. Cuanto menor es la edad de los animales y mayor es el peso de faena, la productividad aumenta. Por el contrario, ciclos más largos o faenas más livianas, hacen que el giro de ese activo que es el stock de cría, disminuya. Nuevamente, de acuerdo a los datos oficiales, la productividad del stock nacional a marzo 2019 resultó en 56,1 kg/animal, tras aumentar 2,1kg respecto del ciclo previo.

Pero como todo dato siempre resulta más interesante analizarlo en términos relativos, nos hemos apartado de las cifras oficiales para tomar una serie más amplia del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) que nos permita comparar estos mismos indicadores para los principales países productores de ganado bovino.



Así, vemos que en la actualidad Brasil posee el stock bovino (238,2 millones) más alto entre los principales países productores, seguido por Estados Unidos (94,8 millones) y Argentina (53,8 millones).

En materia de tasa de extracción, Nueva Zelanda lidera el grupo bajo análisis con 41%, seguido por Estados Unidos con 36%, Canadá y Australia (30%), Argentina (25%), cerrando con Brasil y Uruguay, ambos por debajo del 20%.

En relación a las tasas de destete, tanto Estados Unidos como Nueva Zelanda y Canadá presentan excelentes tasas –superiores al 80%- seguido por Australia (70%), Uruguay (64%) y Argentina (61%), cerrando con Brasil por debajo del 50%. En este último caso, se puede comprobar que ante un bajo nivel de destete, la tasa de extracción de equilibrio necesariamente debe permanecer baja a fin evitar pérdidas de stock.

Finalmente, en cuanto a tasas de productividad, tanto Estados Unidos como Canadá lideran nuevamente este ranking, ambos caracterizados por ciclos de engorde cortos y muy intensivos. En el otro extremo, se encuentran Brasil y Uruguay, que por tipo de animal –especialmente Brasil- y duración de los ciclos (producción de novillos de 24 a 36 meses) mantienen una alta proporción de hacienda no productiva en stock, generando consecuentemente una baja productividad por animal.

Ahora bien, analizando lo sucedido en los últimos 50 años, vemos que en el caso de Argentina, el stock nacional lejos de haber crecido se ha contraído en aproximadamente 3 millones de cabezas desde la década del '80 a la fecha, a diferencia de Brasil que, en el mismo período, duplicó su stock pasando de 115 millones de cabezas a los 238 millones actuales.

Claramente, un stock relativamente estabilizado durante cinco décadas no es más que el resultado de un nivel de procreo o destete estancado y tasas de extracción de equilibrio que debieron necesariamente estabilizarse para sostener dicho stock. En el caso de Brasil, la duplicación de su stock en los últimos 50 años fue posible al mantener su tasa de extracción estabilizada pero aumentando conjuntamente el porcentaje de hembras en stock (del 41% al 52%) y el porcentaje de destete (del 38% al 44%), más allá de controlar otros indicadores como la mortandad.

Distinta es la evolución en términos de productividad del stock argentino que, de algún modo, su mejoría se fue consolidando a partir de la intensificación de los engordes a corral que, consecuente, aumentó del giro logrado sobre el stock.



En definitiva, existen distintas vías para mejorar la producción nacional como formas de medir su eficiencia. Lo importante e insoslayable es contar con un plan estratégico a nivel país diseñado conforme a objetivos de largo plazo que confieran al productor la previsibilidad necesaria para implementar todos aquellos ajustes requeridos a nivel productivo, conscientes de que sus resultados demandarán varios ciclos en verse plasmados.

Éste es un extracto de la columna semanal del Lote de noticias: Ganadería y Finanzas que semanalmente publica ROSGAN. Puede descargarlo desde aquí.

